

LOLA HIERRO

BIOGRAFÍA 2010

galería nela alberca

www.nelaalberca.com

info@nelaalberca.com

Nacida en Madrid en 1983, Lola Hierro sabía leer a los tres años. De hecho, le contaba a su abuela, muy a duras penas, las noticias que publicaba en aquellos tiempos el diario ABC. A los diez dijo que quería ser periodista, y a los 18 ingresaba en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Allí, la niña estudiosa y obediente descubrió dos cosas: que trabajar es más divertido que estudiar y el Heavy Metal, que si bien ya se había criado con sus sonidos en casa desde su infancia, es ahora cuando entra de lleno en la movida.

Por eso, nada más acabar primero de carrera comienza dos labores paralelas: por un lado, haciendo sus primeros pinitos periodísticos en el diario La Razón. Por otro, escribiendo para un portal web de música llamado Metal 4 All. Estas dos tareas sirvieron para que Lola empezara a curtirse en el difícil mundo del Periodismo.

Con La Razón llegó a estar tres intensos años en los que pasó de ser una humilde becaria a una humilde redactora de contenidos varios, casi todos relacionados con la sección de Salud y Sociedad de dicho periódico, que incluso le permitieron viajar a lugares como París y Nueva Orleans para cubrir eventos.

Cuando decide dejar el periódico tiene casi 21 años y casi toda la carrera por terminar. No obstante, y salvo un breve paso por El Mundo –donde se da cuenta que la infografía no es lo suyo- sigue centrándose –ya como directora- en su portal web, que es donde se despierta su pasión por la fotografía de la forma más casual. Al no tener profesionales que cubrieran los conciertos, ella misma comienza a lanzar sus primeros disparos con una Canon analógica. Los resultados son mediocres, pero en ella se despierta una especie de obsesión por lograr hacer mejores imágenes.

Entre entrevistas, conciertos, reseñas, viajes, fotos y exámenes, pasan los años y Lola, poco a poco mejora. Armada con una Canon 350D, su primera digital, va dando sus primeros pasos, no ya en la fotografía de espectáculos, cuya imposible iluminación controla poco a poco, sino en otros ámbitos.

Ya licenciada y coincidiendo con su traslado a Cantabria, a los 24 años, entra en contacto con la escena musical de la Comunidad y empieza a realizar sesiones para los grupos de música de allí. Y a la vez decide, con gran tristeza, abandonar Metal 4 All para escribir en otro medio de mayor renombre llamado The Metal Circus.

En Santander consigue trabajo como delegada en la región del medio digital Diariocritico, empleo que mantiene durante año y medio, hasta que la delegación cierra debido a la crisis. En ese tiempo, Lola ha conocido la vida cultural de su nueva ciudad, ha estudiado fotografía con varios profesionales como Pablo Hojas, Jorge Cembranos o Cristina García Rodero, y ha dejado un poco de lado la música para centrarse en el Periodismo con mayúsculas.

Actualmente, Lola ya ha realizado una exposición de fotografía de conciertos titulada Live!, pero su interés, después de haber tocado todos los palos posibles de la fotografía, se ha desviado hacia el reportaje social. Sus últimos viajes a Francia, Bosnia-Herzegovina y Albania, donde rodó un documental sobre las deudas de sangre con el director Alberto Panadero, despiertan en ella el sentimiento de que debe contribuir, con su trabajo, a lograr un mundo mejor.

Y es ahora, a sus 27 años, cuando Lola se encuentra dándole vueltas al asunto, buscando la manera de demostrar, con su fotografía, que hay mucho que denunciar y mucho que cambiar. ¿Su sueño? Llegar a ser como sus admirados fotógrafos Robert Capa, Sebastiao Salgado, los españoles Gervasio Sánchez o Cristina García Rodero, con un trabajo que estremezca y remueva conciencias.